

EL UNIVERSAL

EL GRAN DIARIO DE MEXICO

Sociales

Atrás / Índice / Adelante

Reflexiones

• *A dos meses de distancia*

SOFIA MERCADO

A dos meses de distancia de la muerte de Jaime Sabines, descubro en mi libreta de apuntes, un fragmento de un poema de José Agustín Goytisolo: "Ah, si todo pudiera comenzar otra vez de un solo golpe, de una pura y simple palabra". Sabines y Goytisolo, dos poetas de la misma generación, mueren en la misma semana de marzo de 1999. El primero en la ciudad de México, el segundo en Barcelona. Dos poetas distintos pero de personalidades similares: ambos cantaron la fábula de sus hazañas, su honroso itinerario; ambos dibujaron el folclor y la liturgia de sus propias derrotas, lanzaron himnos a la tristeza y al desengaño, y lo burlaron a sabiendas de que el burlador queda siempre burlado.

"Los soldados perdidos", Sabines y Goytisolo, exaltaron los hechos cotidianos y los entonaron con ironía musical y humanística nostalgia. La vía crucis de ambos es una comedia profana salvada por el buen humor del cantor que va componiendo la gesta del cantor perdido y los perdidos. No es casual entonces que la muerte, el crimen, la enfermedad, el sufrimiento y la contrahechura en general sean las materias primas de sus ironías. Tampoco es coincidencia que Sabines y Goytisolo hayan prosperado en líneas paralelas en sus respectivas ciudades. Ante el ejército de los autosatisfechos se yerguen los desertores de la vanidad (Sabines y Goytisolo) quienes decidieron acompañar a los escuadrones en calidad de juglares, es decir de médicos o poetas que se mortifican por los demás, que los alivian y los curan a través de su poesía.

Hoy, un trozo de poema de Goytisolo me mueve a repasar la madera de